



Consejo de Seguridad

Distr. general
23 de junio de 2003
Español
Original: inglés

Decimooctavo informe del Secretario General sobre la Misión de las Naciones Unidas en Sierra Leona

I. Introducción

1. En su resolución 1470 (2003), de 28 de marzo de 2003, el Consejo de Seguridad instó a la Misión de las Naciones Unidas en Sierra Leona (UNAMSIL) a que finalizase la fase 2 de su plan de retiro como se exponía en mi decimoséptimo informe (S/2003/321) y pusiera en marcha la fase 3 en cuanto fuese posible. En la misma resolución, el Consejo me pidió que le presentase planes detallados del resto del proceso de retiro, incluidas opciones para que el retiro se efectuase de manera más rápida o más lenta según la situación de seguridad y la capacidad y posibilidades del sector de seguridad de Sierra Leona para hacerse cargo de la seguridad interna y externa. El presente informe se ha preparado de conformidad con esa petición. Además de ofrecerse una evaluación de la situación de seguridad reinante en Sierra Leona y de los progresos conseguidos en relación con los puntos de referencia que han guiado el retiro de la UNAMSIL, en el informe se describen también los esfuerzos en curso por consolidar la paz en Sierra Leona, incluidas las actividades de la Comisión de la Verdad y la Reconciliación y del Tribunal Especial para Sierra Leona, y los esfuerzos por facilitar la recuperación nacional.

II. Situación de seguridad

2. Durante el período que se examina, la situación de seguridad en Sierra Leona siguió siendo estable en general. No hubo incidentes importantes que amenazaran con provocar una reactivación de la inestabilidad desde el ataque armado contra el arsenal del cuartel de Wellington en Freetown perpetrado por antiguos miembros del ejército el 13 de enero de 2003. Sin embargo, esos incidentes y el incidente conexo de la fuga del antiguo dirigente del Consejo Revolucionario de las Fuerzas Armadas/Ejército de Sierra Leona (CRFA/ex-ESL) Johnny Paul Koroma sirvieron como recordatorio de los importantes retos a los que se enfrenta el sector de seguridad en Sierra Leona. Hay informes no confirmados de que Johnny Paul Koroma, contra quien también había presentado cargos el Tribunal Especial para Sierra Leona, murió recientemente en Liberia, donde, al parecer, se había puesto al mando de un grupo armado.

3. Otro problema reciente es el descontento de algunos antiguos elementos de las Fuerzas de Defensa Civil (FDC), del Frente Revolucionario Unido (FRU) y del



CRFA/ex-ESL que se muestran preocupados por los cargos presentados por el Tribunal Especial para Sierra Leona. Además, la detención del que fuera Coordinador Nacional y Ministro del Interior de las FDC, Hinga Norman, ha provocado resentimiento entre sus seguidores, que han intentado organizar protestas violentas. A ese respecto, hay informes persistentes, aunque aún sin confirmar, de que algunos grupos podrían estar preparando acciones violentas para perturbar el trabajo del Tribunal Especial.

4. Se recordará que, en la reunión del Grupo Consultivo celebrada en París en diciembre de 2002 entre el Gobierno de Sierra Leona y sus asociados en el desarrollo, el Gobierno se había comprometido a disolver las FDC para enero de 2003. Hasta la fecha, las FDC siguen existiendo como grupo organizado y, en algunas zonas, sus estructuras funcionan casi en paralelo con las del sector de seguridad del Gobierno. A raíz del incidente del cuartel de Wellington a que se ha hecho referencia más arriba, y como resultado de las dudas que aún persisten acerca de la fiabilidad de las fuerzas armadas de Sierra Leona, se han renovado los llamamientos para transformar las FDC en unas Fuerzas de Defensa Territorial. El Gobierno, sin embargo, ha negado que tenga intención de organizar esas fuerzas.

5. La llegada de gran número de hombres jóvenes a las zonas de las minas de diamantes del distrito de Kono y de Tongo y las actividades de los grupos locales de jóvenes militantes que se sienten contrariados por la llegada de “forasteros” siguen siendo también una posible fuente de inestabilidad. Como resultado de una actividad policial insuficiente del Estado en esas zonas, los grupos de jóvenes, formados principalmente por excombatientes, han seguido desafiando a las autoridades locales. A principios de junio, el Gobierno formó un Grupo de Tareas presidido por el Secretario del Presidente, encargado de velar por el control efectivo de la actividad minera no autorizada con el fin de reducir al mínimo la amenaza que supone para el país.

6. A pesar de los problemas, se considera que la amenaza general para la seguridad debida a factores internos en Sierra Leona es relativamente baja a corto plazo, especialmente debido a la forma gradual en que la UNAMSIL continúa llevando a cabo su retiro y los esfuerzos concertados de la Misión y de los organismos de seguridad de Sierra Leona para vigilar de forma rigurosa la situación de seguridad. En ese contexto, la UNAMSIL continúa manteniendo un nivel adecuado de capacidad para impedir una posible reactivación de la inestabilidad y ha prestado apoyo para el despliegue y las operaciones del ejército y la policía nacional en todo el país. La Misión ha prestado también servicios de seguridad para las actividades del Tribunal Especial, incluida la protección de la prisión del Tribunal, situada en la isla Bonthe, donde permanecen detenidos los acusados. Cabe señalar que la gran mayoría de la población de Sierra Leona ha acogido con agrado el que por fin se pidan cuentas a quienes se considera como los principales responsables de su sufrimiento.

7. El clima de inestabilidad en la vecindad inmediata de Sierra Leona sigue agravando los riesgos para la seguridad interna. El conflicto en Liberia y, en particular, podrían tener un efecto desestabilizador importante en Sierra Leona y en toda la subregión del Río Mano. La lucha entre los Liberianos Unidos por la Reconciliación y la Democracia (LURD) y las Fuerzas Armadas de Liberia (FAL) ha creado condiciones de inseguridad en las zonas fronterizas. Se ha generado el temor de que los desertores de ambas partes que buscan refugio en Sierra Leona puedan contribuir a la lucha. También preocupa el importante número de excombatientes de Sierra Leona que parecen estar luchando como mercenarios tanto en Liberia como en

Côte d'Ivoire. Existe la preocupación de que, a largo plazo, esos elementos puedan regresar como grupos organizados que traten de hacerse con el poder o de controlar los recursos naturales del país. No obstante, se confía en que los progresos que se están consiguiendo en los esfuerzos por restaurar la normalidad en Côte d'Ivoire y un resultado positivo de las conversaciones de paz en Liberia, que comenzaron en Akosombo (Ghana) el día 4 de junio, puedan contribuir a mejorar la seguridad en el entorno subregional. Al mismo tiempo la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental (CEDEAO) ha expresado su preocupación por el reciente anuncio de la presentación de cargos contra el Presidente Charles Taylor de Liberia por el Tribunal Especial que podría tener un efecto negativo en las conversaciones de paz de Akosombo.

III. Puntos de referencia

8. Como se recordará, en mis propuestas iniciales para el retiro de la UNAMSIL que figuraban en mi 15° informe al Consejo de Seguridad (S/2002/987), indicaba que los avances en el fortalecimiento de la capacidad de la policía y las fuerzas armadas de Sierra Leona eran los puntos de referencia clave en materia de seguridad que debían guiar el ritmo del proceso de retiro. Señalé también otros puntos de referencia, que consistían en tareas prioritarias encaminadas a consolidar la estabilidad en Sierra Leona antes del retiro definitivo de la UNAMSIL. Entre esos puntos de referencia se encontraban la conclusión de la reintegración de los excombatientes y la consolidación de la autoridad del Estado en todo el país, así como el restablecimiento del control efectivo del Gobierno sobre la extracción de diamantes y los avances en la resolución del conflicto en Liberia, que afecta directamente a la estabilidad de Sierra Leona.

9. Los mecanismos conjuntos establecidos por la UNAMSIL y el Gobierno de Sierra Leona para supervisar y evaluar los factores principales relacionados con los puntos de referencia clave en materia de seguridad siguieron reuniéndose periódicamente. Esos mecanismos son el Grupo de Coordinación Nacional de la Seguridad, que se ocupa de evaluar la situación de seguridad reinante y de determinar posibles amenazas a la seguridad del Estado; el Comité Directivo, que coordina las actividades para reforzar a la policía de Sierra Leona; y un grupo integrado de planificación de la UNAMSIL que se encarga de evaluar los datos relativos a todos los puntos de referencia recogidos sobre el terreno por las tropas de la UNAMSIL, los observadores militares y los oficiales de asuntos civiles. La información de valor incalculable recogida y procesada a través de esos órganos ha servido de guía para el proceso de evaluación de los puntos de referencia y para la determinación de las zonas del país que estaban en condiciones de transferirse al sector de seguridad de Sierra Leona.

A. Fortalecimiento de la capacidad de la policía de Sierra Leona

10. En su resolución 1436 (2002), de 24 de septiembre de 2002, el Consejo de Seguridad autorizó el despliegue de hasta 170 nuevos efectivos de policía civil de la UNAMSIL, que se contratarían por recomendación del Comité Directivo, para prestar asistencia en la capacitación de la policía de Sierra Leona. Hasta la fecha se han desplegado un total de 128 efectivos de policía civil de la UNAMSIL con ese propósito, sobre la base de las recomendaciones del Comité Directivo. El personal

de la policía civil consta de 32 capacitadores que participan en la capacitación de nuevos reclutas y personal que ya prestaba servicio en la policía nacional y 83 oficiales desplegados en 17 equipos que brindan asesoramiento en comisarías de policía de todo el país. El proceso de asesoramiento se centra en la mejora de las aptitudes policiales básicas y la capacitación en materia de procedimientos policiales. Los otros 13 efectivos de policía civil están destinados en el cuartel general de la UNAMSIL para prestar apoyo a los oficiales que trabajan sobre el terreno.

11. El Comité Directivo ha pedido a las Naciones Unidas que proporcionen personal de policía con aptitudes especializadas que pueda ayudar en el desarrollo de la capacidad de la policía de Sierra Leona en las esferas estratégicas de la vigilancia de las explotaciones mineras, la vigilancia de fronteras, la vigilancia de aeropuertos y la planificación policial. Se están tomando medidas para cubrir esos puestos. Un equipo de oficiales de policía de Sierra Leona, acompañado por un oficial de la policía civil de la UNAMSIL, visitó recientemente Sudáfrica para familiarizarse con los procedimientos de vigilancia de las explotaciones mineras en ese país. A raíz de esa visita, Sudáfrica ha indicado que está dispuesta a considerar la posibilidad de prestar asistencia a la policía de Sierra Leona en esa importante esfera.

12. El proceso de reclutamiento y formación de nuevos cadetes de policía sigue tropezando con obstáculos derivados principalmente de la limitada capacidad de la única escuela de formación de policías que funciona actualmente situada en Hastings, cerca de Freetown. Como indiqué en mis informes anteriores, la policía de Sierra Leona tiene previsto reclutar a 1.000 cadetes cada año durante un período de tres años con el fin de aumentar sus efectivos del nivel actual de 6.800 al nivel de los 9.500 que había antes de la guerra. Desde la aprobación de la resolución 1436 (2002) del Consejo de Seguridad en septiembre de 2002, se han graduado de la escuela de policía un total de 592 nuevos reclutas. Está previsto que otros 199 cadetes se gradúen en julio de 2003. La policía de Sierra Leona creó recientemente un departamento encargado de supervisar un proceso continuo de reclutamiento con la asistencia de asesores de la policía civil de la UNAMSIL y de la policía del Commonwealth. También se están haciendo esfuerzos por aumentar la capacidad de la escuela de policía de 200 a 300 cadetes. El Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte están prestando asistencia para ese proyecto.

13. La UNAMSIL y la policía de Sierra Leona mantienen una estrecha coordinación, en el marco del Comité Directivo, para asegurar que los planes para el despliegue de nuevos reclutas y el necesario ajuste de los despliegues policiales existentes estén cuidadosamente sincronizados con el plan de retiro de la UNAMSIL. No obstante, el despliegue eficaz de un número suficiente de oficiales de la policía nacional en respuesta al retiro de la UNAMSIL se ha visto dificultado por la falta de un avance similar en la construcción o rehabilitación de infraestructura policial en las provincias y por la insuficiencia del equipo de transporte y comunicaciones, para lo que el Gobierno de Sierra Leona necesitará una importante ayuda de los donantes. El coste de los despliegues mínimos para garantizar el mantenimiento de la ley y el orden en la zonas evacuadas por la UNAMSIL durante la fase 2 de su retiro se ha estimado en 2 millones de dólares. Actualmente se está preparando el plan de despliegue de la policía nacional en respuesta a la fase 3 del retiro de la UNAMSIL y está previsto que figure en el presupuesto nacional para 2004. Se estima que el despliegue general de nuevos oficiales de policía en respuesta al retiro de la UNAMSIL supondrá un coste aproximado de entre 16 y 18 millones de dólares.

14. Aunque el Gobierno se ha comprometido a hacerse cargo de la responsabilidad en materia de seguridad interna de la UNAMSIL y dedica un esfuerzo importante al fortalecimiento de la policía, la asistencia de los donantes resulta extremadamente necesaria en esta esfera concreta. Cualquier nuevo retraso en la ampliación de la capacidad de la policía de Sierra Leona podría conducir a un vacío de seguridad en las zonas evacuadas por la UNAMSIL, lo que entrañaría un grave riesgo para la seguridad.

B. Fortalecimiento de la capacidad de las fuerzas armadas

15. Las Fuerzas Armadas de la República de Sierra Leona (FARSL) continuaron adoptando medidas para superar los obstáculos que plantea su reestructuración y garantizar la seguridad exterior del país. La reestructuración de la fuerza, que debe conducir a la reducción de su personal del nivel actual de unos 14.000 efectivos a unos 10.500, sigue en marcha. Con el apoyo del Equipo Internacional de Adiestramiento y Asesoramiento Militar (IMATT), el ejército ha puesto en marcha varias iniciativas para mejorar su reputación como una institución disciplinada, fiable y profesional. Un tercio de las tropas de las FARSL se encuentran actualmente desplegadas en las zonas fronterizas entre Sierra Leona y Liberia. Esto ha supuesto un esfuerzo extraordinario por parte de las Fuerzas Armadas puesto que sus operaciones se ven aún dificultadas por la falta de la infraestructura necesaria, un apoyo logístico insuficiente y el mal estado de su anticuada flota de transporte. Será necesario abordar urgentemente esos problemas para que el ejército pueda tener alguna posibilidad de cumplir sus obligaciones operacionales en las zonas fronterizas sin el apoyo de la UNAMSIL.

16. Mediante su iniciativa de corto plazo para hacer frente a la escasez de acuartelamientos, el ejército está intentando establecer algunas guarniciones en las zonas rurales desde las que puedan organizarse despliegues operacionales hacia las zonas fronterizas. Con ese fin, se están construyendo estructuras provisionales en los cuarteles existentes en Daru y Makeni y en nuevas ubicaciones en Simbakoro, Kailahun, Yele, Kabala, Kambia, Bo y Pujehun. A pesar de que el programa ha sufrido algunos retrasos, se han registrado avances en los trabajos realizados en Makeni, Kailahun, Simbakoro y Kabala.

17. Con el mejoramiento gradual de su capacidad operacional, las FARSL han venido patrullando eficazmente las zonas fronterizas y las aguas de Sierra Leona. No obstante, el ejército continúa dependiendo de la UNAMSIL para prestarle parte del apoyo logístico que necesitan en las zonas de la frontera con Liberia, donde los helicópteros artillados MI-24 de la Misión patrullan de forma rutinaria. También se llevan a cabo patrullas conjuntas con la policía en Freetown y en otras partes del país. Esas patrullas no sólo han servido para mejorar la confianza de los organismos de seguridad, sino que también han permitido a la UNAMSIL evaluar su capacidad para actuar de forma independiente.

C. Reintegración de excombatientes

18. Desde mi último informe, han aumentado las posibilidades para la reintegración de los excombatientes, y más de 5.500 de ellos se están beneficiando de nuevos proyectos. De conformidad con el Comité Nacional de Desarme, Desmovilización y

Reintegración, en junio de 2003 había 9.100 excombatientes en espera de ser incluidos en proyectos de reinserción. El Gobierno tiene la intención de concluir el programa a finales de 2003. Sin embargo, el Fondo Fiduciario de donantes múltiples para el programa de desarme, desmovilización y reinserción aún registra un déficit estimado en 3 millones de dólares.

19. La reintegración de los excombatientes seguirá siendo indispensable para la consolidación de la paz en Sierra Leona. No obstante, cabe subrayar que la reintegración de los excombatientes a largo plazo sólo se logrará mediante la cohesión de la sociedad y la reactivación de una economía que ha quedado asolada por la guerra. Con este fin, los asociados en el desarrollo han expresado su apoyo a la transición prevista hacia una reintegración basada en las comunidades, en cuyo marco se atenderá a las necesidades a largo plazo de los excombatientes como parte de las necesidades generales de sus respectivas comunidades.

20. A fin de solucionar el problema del remanente de armas pequeñas y armas ligeras en Sierra Leona, el PNUD ha puesto en marcha un programa comunitario de recogida de armas a cambio de desarrollo con objeto de establecer nuevos procedimientos para la concesión de licencias para la posesión de armas de fuego y una base de datos sobre armas pequeñas. Hasta la fecha el enfoque de “armas a cambio de desarrollo” se ha aplicado, a título experimental, en cuatro jefaturas, donde se ha alentado a las comunidades a que entreguen sus armas a cambio de proyectos de desarrollo. Como hasta la fecha esos proyectos han dado buenos resultados, con la recogida de unas 250 armas y unas 800 municiones, el programa se ampliará gradualmente a otras jefaturas de todo el país.

D. Consolidación de la autoridad del Estado

21. El despliegue de funcionarios gubernamentales en todos los distritos concluyó durante el período que se examina. Sin embargo, la capacidad de las estructuras de gobierno para prestar servicios en las provincias sigue siendo precaria, debido a los retos que plantean las limitaciones logísticas y de infraestructura, así como la falta de personal calificado. Las limitaciones de infraestructura se están paliando mediante la renovación de las oficinas de los distritos en algunas zonas. En un intento por superar los problemas logísticos, el Gobierno proporcionó recientemente vehículos a algunas de esas oficinas. Sin embargo, la continua falta de instalaciones y equipo básicos aún entorpece el funcionamiento de la mayoría de estructuras de gobierno en las provincias.

22. El Gobierno sigue prestando una atención considerable al problema de la descentralización de la administración local. En abril concluyeron las consultas realizadas en los distritos de todo el país sobre la descentralización y la reforma de la administración local. Las consultas permitieron al Gobierno recabar la opinión de los ciudadanos sobre cuestiones como la naturaleza y el tipo de estructuras de administración local que debían establecerse, así como sobre el tipo de elecciones locales que debían celebrarse en un futuro próximo. En el marco de una iniciativa encomiable destinada a acercar al Gobierno a la población, el Presidente Kabbah ha comenzado a celebrar reuniones del Consejo de Ministros en las capitales de provincia y de distrito.

23. También se han realizado progresos en la rehabilitación del sector judicial. Los tribunales han reanudado sus actividades en todos los distritos gracias a la asistencia

prestada por el Reino Unido, el PNUD y la UNAMSIL en la rehabilitación de la infraestructura judicial. Se han nombrado jueces de paz en más de 20 jurisdicciones de todo el país. Sin embargo, los abogados calificados de Sierra Leona siguen rehuyendo la magistratura debido a la baja remuneración que se ofrece por el ejercicio de esa profesión. Ello, a su vez, no sólo ha fomentado la ausencia de un poder judicial eficaz en las provincias, sino que también podría alentar prácticas susceptibles de erosionar la credibilidad de la administración de justicia.

E. Restablecimiento del control del Gobierno sobre la explotación de diamantes

24. Durante el período que se examina, se ha registrado un aumento considerable de la expedición de licencias para actividades mineras y de las exportaciones oficiales de diamantes en bruto. El Gobierno ha enviado más funcionarios y supervisores de minas a las zonas diamantíferas. Según se informa, las exportaciones oficiales ascendieron a 28 millones de dólares entre enero y mayo de 2003. No obstante, hay pruebas suficientes de que la explotación minera ilegal persiste en muchas partes del país. Además, pese a los avances logrados a este respecto, el Gobierno aún tiene que establecer un marco legislativo integral y una política minera a fin de controlar y regular las actividades de extracción de diamantes de manera más eficaz.

25. En los últimos meses, la UNAMSIL ha intensificado su apoyo a la acción del Gobierno destinada a frenar la extracción ilícita de diamantes. A este respecto, la Misión ha facilitado la realización por parte del Gobierno de reconocimientos terrestres y aéreos de los yacimientos de diamantes en determinadas zonas. El principal objetivo de estos reconocimientos consiste en supervisar las actividades de extracción ilícitas trazando con precisión las fronteras de los yacimientos en las que se han concedido licencias para la explotación de diamantes. En la etapa inicial de estos reconocimientos, se ha hecho hincapié en las actividades de extracción mecanizadas a pequeña escala en distintas partes del país. La UNAMSIL también alienta a los funcionarios del Gobierno a que recurran a los servicios que ofrece Radio UNAMSIL para sensibilizar a la población en torno a la necesidad de frenar la extracción y el comercio ilícitos de diamantes en bruto.

26. En el marco del Fondo de Desarrollo Comunitario en Zonas Diamantíferas, el Gobierno ha desembolsado hasta la fecha unos 630.000 dólares procedentes de los derechos de licencia que cobra a distintas jefaturas. El PNUD apoya este programa cofinanciando proyectos de desarrollo que se realizan por conducto del Fondo. El Gobierno de los Estados Unidos también está otorgando créditos rotatorios a los encargados de explotar las minas de diamantes del distrito de Kono.

27. Con la asistencia del Banco Mundial, el Gobierno ha elaborado un proyecto de "Políticas y estrategias de minería para la recuperación posterior a la guerra", destinado a promover el sector privado, fortalecer el sistema de valoración de las exportaciones, instituir un régimen reglamentario y medidas coercitivas eficaces y llevar a la creación de condiciones propicias para la inversión en ese sector. Habida cuenta de la naturaleza compleja de este sector y de la importancia fundamental que reviste para la seguridad y la economía del país, el Gobierno necesitará una mayor asistencia y apoyo de parte de sus asociados en el desarrollo a fin de reformar las estructuras institucionales existentes y aplicar una política minera integral.

IV. Reducción paulatina de la UNAMSIL

28. Siguiendo los puntos de referencia arriba mencionados, la reducción paulatina de la UNAMSIL hasta la fecha ha procedido según lo previsto y las dos primeras fases han culminado satisfactoriamente. Como señalé en mi último informe (S/2003/321), en la fase 1 se repatrió un total de 600 efectivos de los contingentes de Nigeria y Bangladesh en noviembre de 2002. Con ello se redujo el contingente de la Misión del máximo autorizado de 17.500 efectivos a 16.900.

29. La ejecución de la fase 2 comenzó en diciembre de 2002 y culminó el 31 de mayo de 2003. En esta fase, se retiró de la Misión a un total de 3.826 efectivos, a saber, la unidad de artillería del Pakistán, el personal del Cuartel General del sector 3 de Ghana, el personal del Cuartel General del sector 2 de Kenya, el batallón de logística de Bangladesh, algunos elementos del batallón de transmisiones de Bangladesh, el batallón de Nigeria, el batallón de Guinea, y el hospital de segundo nivel de Ghana. El número de efectivos de la Misión se redujo así de 16.900 al nivel actual de 13.074.

30. Con objeto de contar con la capacidad militar apropiada para mantener una seguridad efectiva en todo el país, la UNAMSIL ha creado una reserva de operaciones aéreas que le permite llegar a las zonas que ya ha evacuado. La reserva puede desplegarse rápidamente a las zonas evacuadas por períodos breves, ya sea por petición de las fuerzas de seguridad de Sierra Leona o por recomendación de los observadores militares de la UNAMSIL, que siguen supervisando estrechamente la situación de seguridad en esas zonas. También se han tomado disposiciones para mejorar la coordinación y la acción conjunta con la policía y el ejército de Sierra Leona a fin de proteger emplazamientos estratégicos, como la Casa de Gobierno, la penitenciaría central, el aeropuerto de Lungi y las instalaciones del Tribunal Especial de Freetown y la isla de Bonthe.

31. De conformidad con la petición formulada en el párrafo 5 de la resolución 1470 (2003) del Consejo de Seguridad, la UNAMSIL y la Secretaría han examinado detenidamente el ritmo de reducción de la Misión y han determinado opciones para que el retiro se efectúe de manera más rápida o más lenta, teniendo en cuenta la evolución de la situación de seguridad y las gestiones que se están realizando para reforzar la capacidad y posibilidades del sector de seguridad de Sierra Leona para hacerse cargo de la seguridad interna y externa del país. A este respecto, se han determinado las siguientes opciones.

A. El retiro acelerado

32. Según la opción del retiro acelerado, todos los contingentes de la UNAMSIL deberían salir de Sierra Leona en junio de 2004. En la primera fase de esta opción, se deberían repatriar en agosto de 2003 un batallón de Nigeria basado en Makeni y un batallón de Bangladesh basado en Magburaka. Así se reduciría el número de efectivos de la UNAMSIL a 11.500, de los 13.074 actualmente desplegados. Inmediatamente después se pondría en marcha la fase 2 con la repatriación, entre septiembre y noviembre de 2003, de la compañía de transmisiones de Bangladesh y la unidad médica de Bangladesh, con lo que se reduciría el contingente de la Misión a 10.500 efectivos. Habrá que sustituir parte del personal en zonas conflictivas, como Makeni y Magburaka, ya que es poco probable que la policía de Sierra Leona esté en

condiciones de llenar de inmediato el vacío de seguridad creado con el retiro de las tropas de las Naciones Unidas.

33. La fase 3 se iniciaría a comienzos de febrero de 2004 con la repatriación de todo el contingente del Pakistán y el batallón de Zambia del sector Este. Por consiguiente, las fuerzas de seguridad de Sierra Leona se harán cargo plenamente de la seguridad en la conflictiva región de la frontera oriental y las principales zonas diamantíferas. Tras la culminación de esta fase a finales de marzo de 2004, el número de efectivos de la UNAMSIL quedaría reducido a 5.000, que se concentrarían en el sector Oeste (Freetown y Lungi). La repatriación de los últimos 5.000 efectivos comenzaría a finales de abril de 2004 hasta alcanzar el retiro total de las tropas en junio de 2004.

B. Retraso en el retiro del personal

34. Según la opción del retraso en el retiro de la UNAMSIL de Sierra Leona, se prevé completar ese proceso en junio de 2005. Según esa opción, la próxima fase 3 del actual plan de reducción debería transcurrir en cuatro etapas más. En la primera etapa se repatriaría un batallón de Nigeria basado en Makeni en agosto de 2003. La zona de Makeni se cubriría con una compañía de un batallón de Bangladesh. Al finalizar esta etapa, el contingente se habría reducido a 12.300 efectivos, de los 13.000 actualmente desplegados. En la segunda etapa, debería repatriarse en noviembre de 2003 un batallón de Bangladesh basado en Magburaka, con lo que se reduciría el número de efectivos a 11.500.

35. Hasta diciembre de 2004, se mantendría una presencia modesta de la UNAMSIL en el sector Centro que consistiría en el Cuartel General de Sector, una compañía de transmisiones de Bangladesh, una unidad médica de Bangladesh y un batallón de Bangladesh basado en Bo. Tras la repatriación de estas unidades a finales de diciembre de 2004 en el marco de la tercera etapa, el contingente de la Misión quedaría reducido a 10.500 efectivos. A continuación se reorganizarían los tres sectores en dos (Oeste y Este). La cuarta etapa, que consistiría en el retiro del sector Este, se pondría en marcha en marzo y abril de 2005, con lo que el nivel del contingente de la Misión se reduciría a unos 5.000 efectivos. Durante este período, se repatriaría de una sola vez a la totalidad de los 3.800 efectivos que integran el contingente del Pakistán, incluido el personal del Cuartel General del sector Este, sus tres batallones de infantería, la unidad de aviación, la unidad de ingenieros, el hospital médico de nivel 2 y otras unidades logísticas y de apoyo. En esta etapa también se repatriarían los últimos elementos del sector Este, integrado por el batallón de Zambia. Con ello finalizaría la última etapa de la fase 3 del proceso de retiro de la Misión.

36. Los 5.000 efectivos restantes se concentrarían en el único sector Oeste restante (alrededor de las penínsulas de Freetown y Lungi), donde se centrarían los esfuerzos en la protección de puntos clave de Freetown. Pese a que se habría retirado del resto de Sierra Leona, la UNAMSIL seguiría manteniendo una capacidad limitada para prestar apoyo a los organismos de seguridad del país recurriendo a su Fuerza de Reserva si fuese necesario. El retiro final de los últimos 5.000 efectivos (fase 4) comenzaría en mayo de 2005 y finalizaría en junio de ese año.

C. Retiro con modificación del status quo

37. La tercera opción consistiría en modificar el ritmo actual del proceso de reducción, a fin de completar el retiro de la UNAMSIL de Sierra Leona en diciembre de 2004. En el marco de esta opción, la próxima fase 3 del plan de reducción vigente se realizaría en cuatro etapas. La primera etapa consistiría en la repatriación de un batallón de Nigeria basado en Makeni en agosto de 2003. Se enviaría a Makeni, como reemplazo, una compañía de un batallón de Bangladesh. Al finalizar esta etapa, el contingente habría quedado reducido a 12.300 efectivos, de los 13.000 actualmente desplegados. En la segunda etapa, se repatriaría en noviembre de 2003 otro batallón de Bangladesh basado en Magburaka, con lo que se reduciría a 11.500 el número de efectivos. A continuación, la tercera etapa se llevaría a cabo entre diciembre de 2003 y junio de 2004 y consistiría en la repatriación del personal del Cuartel General del sector Centro, entre ellos una compañía de transmisiones de Bangladesh y una unidad médica de Bangladesh, así como la de un batallón de Bangladesh en junio de 2004. Al finalizar esta etapa, el contingente de la Misión se habría reducido a 10.500 efectivos. A continuación, se reorganizarían los tres sectores en dos (Oeste y Este).

38. En la cuarta etapa de esta opción, que se llevaría a cabo entre septiembre y octubre de 2004, se reduciría a 5.000 el nivel de efectivos de la Misión. Durante este período, se repatriaría de una sola vez a los 3.800 efectivos que integran el contingente del Pakistán, junto con sus unidades de apoyo. En esta etapa también se repatriarían los últimos elementos del sector Este, integrado por el batallón de Zambia.

39. Los 5.000 efectivos restantes se concentrarían alrededor de las penínsulas de Freetown y Lungi, donde se haría hincapié principalmente en la protección de puntos clave de Freetown. Pese a que se retiraría del resto de Sierra Leona, la UNAMSIL mantendría una capacidad limitada para prestar apoyo de seguridad a los organismos de seguridad del país recurriendo a su Fuerza de Reserva si fuese necesario. El retiro final (fase 4) empezaría a comienzos de noviembre de 2004 y culminaría en diciembre de 2004 con el retiro de los últimos 5.000 efectivos.

40. Cabe señalar que, para cualquiera de las tres opciones descritas en los párrafos anteriores, será necesario contar con la presencia de observadores militares de las Naciones Unidas durante todo el proceso de reducción de la Misión. Los observadores militares seguirán realizando actividades de supervisión de manera intensiva en todo el país, manteniendo al Comandante de la Fuerza informado de los acontecimientos importantes y, de ser necesario, aconsejando a la Misión el despliegue de la Fuerza de Reserva para reforzar la seguridad. En la actualidad, el contingente autorizado del componente de observadores militares de la Misión es de 256 efectivos. Esos efectivos están desplegados en 15 equipos o subequipos, cada uno a cargo de una zona determinada.

V. Vigilancia y promoción de los derechos humanos, la reconciliación nacional y la justicia

41. Se han logrado importantes avances en las labores relativas a la promoción de los derechos humanos, la reconciliación nacional y la justicia, así como en la satisfacción de las necesidades de los niños afectados por el conflicto, que son aspectos fundamentales de la estrategia general de consolidación de la paz. A ese respecto,

cabe señalar que la labor del Tribunal Especial y de la Comisión de la Verdad y la Reconciliación ha cobrado un mayor impulso.

A. Vigilancia y promoción de los derechos humanos

42. Como parte de las actividades de vigilancia de la situación de los derechos humanos en el país, los oficiales de derechos humanos de la UNAMSIL visitaron comisarías de policía y prisiones y tomaron nota del hacinamiento y la falta de higiene de los lugares de detención, la confusa separación de las distintas categorías de presos y la detención de sospechosos en comisarías durante más tiempo del legalmente establecido. Estas cuestiones siguen siendo motivo de preocupación para la Misión. Pese a los esfuerzos realizados por mejorar la situación, la escasez de material y de apoyo logístico ha socavado notoriamente la eficacia de la administración penitenciaria y policial y ha contribuido a que las condiciones existentes en algunas prisiones y comisarías de policía sean deplorables. La UNAMSIL seguirá alentando a las autoridades pertinentes a adoptar las medidas necesarias para solventar esos problemas. La Misión proporcionó formación en materia de derechos humanos para los organismos de seguridad y la sociedad civil. Asimismo, continuó sus investigaciones sobre la situación de los mutilados de guerra, labor en la que colaboran el Tribunal Especial y la Comisión de la Verdad y la Reconciliación.

43. Durante el período que se examina, no se produjeron acontecimientos importantes en relación con los juicios de los miembros del grupo denominado “West Side Boys” y los antiguos miembros del FRU, que fueron detenidos tras la crisis de mayo de 2000. Los acusados seguían sin disponer de abogados defensores y sin tener acceso a asistencia letrada. Las vistas previas al juicio por los delitos de traición y ocultación de delito contra los 17 individuos, incluidos una mujer y un menor, detenidos en relación con el ataque a los cuarteles Wellington en enero de 2003, que se iniciaron en el Juzgado de Instrucción de Freetown en marzo, fueron transferidas, el 31 de ese mismo mes, a la jurisdicción del Tribunal Supremo. Desde entonces, no se han registrado progresos tangibles en relación con los juicios. Cinco abogados han ofrecido sus servicios de forma gratuita para representar a los 17 acusados. Todos ellos, incluido el menor, permanecían en prisión tras serles denegada la libertad bajo fianza.

1. Protección de la infancia

44. El Gobierno, los organismos encargados de la protección de la infancia, la UNAMSIL y la Comisión Nacional para los Niños Víctimas de la Guerra, de reciente creación, colaboran cada vez en mayor medida para solucionar los problemas más acuciantes que afectan a los niños. Se ha establecido un grupo de tareas encargado de atender al creciente número de niños de la calle y se está llevando a cabo una estrategia de reintegración a nivel de la comunidad para los niños excombatientes y otros niños separados de sus familias a fin de garantizar una reintegración satisfactoria a largo plazo. Los Memorandos de Entendimiento firmados por la policía de Sierra Leona y las FARSL con los organismos encargados de la protección de la infancia, centrado en la incorporación de la formación en materia de derechos y protección de la infancia en sus programas de capacitación, se están aplicando con buenos resultados. La UNAMSIL ha seguido incorporando la protección de la infancia entre sus funciones, siendo su actividad fundamental a ese respecto la prestación sistemática de capacitación sobre los derechos y la protección de la infancia a los

miembros civiles y militares de la Misión, así como a los elementos de la policía civil de las Naciones Unidas que integran la Misión.

45. Ha empezado a transmitir en todo el país la emisora “La Voz de los Niños”, que constituye una estrategia fundamental para que los niños participen más activamente en los procesos de reconciliación nacional y consolidación de la paz. Hasta la fecha, más de 100 niños han recibido preparación como presentadores de programas, investigadores y reporteros. “La Voz de los Niños” también ha emitido actos y funciones especiales para la Comisión de la Verdad y la Reconciliación, el Tribunal Especial y el Gobierno de Sierra Leona.

2. Comisión de la Verdad y la Reconciliación

46. El 14 de abril, la Comisión de la Verdad y la Reconciliación inició sus audiencias públicas, en las que combatientes y víctimas de la guerra civil cuentan sus historias en público, mientras que los niños y mujeres agraviados testifican en sesiones a puerta cerrada. Se celebraron audiencias en Freetown, Kailahun, Bo, Port Loko, Kabala, Kenema y otras localidades. Hasta ahora, la opinión pública ha apoyado el proceso y los ciudadanos de Sierra Leona de todas las profesiones y condiciones sociales, en particular los excombatientes y los mutilados, continúan testificando sobre su actuación y experiencias en la guerra civil. Además de las audiencias públicas, la Comisión ha iniciado otras de carácter temático. Las miles de declaraciones formuladas por los testigos y los numerosos testimonios obtenidos hasta el momento contribuirán, sin duda alguna, a que la Comisión logre sus objetivos.

47. La Comisión sigue sumida en una incertidumbre financiera puesto que el déficit de su presupuesto sigue sin resolverse. Durante las consultas celebradas el 15 de mayo de 2003 en Ginebra entre el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos y mi Representante Especial, Oluyemi Adeniji, se trató ampliamente la cuestión de la financiación de la Comisión de la Verdad y la Reconciliación. El Alto Comisionado garantizó a mi Representante Especial que su Oficina estaba concienciando a posibles donantes para que contribuyeran a subsanar el problema de financiación. A este respecto, el 15 de mayo de 2003, la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos (ACNUR) organizó en Ginebra una reunión informativa para los donantes durante la cual presentó una estimación presupuestaria revisada para la Comisión por un monto de 4,5 millones de dólares. Hasta la fecha, se han hecho promesas de contribuciones por un valor de 3,7 millones de dólares, de los cuales sólo se han recibido 2,3 millones, por lo que hay contribuciones pendientes por un total de 0,73 millones. La UNAMSIL sigue prestando ayuda logística y técnica a la Comisión, incluido el transporte del personal de la Comisión dentro del país en aviones de la UNAMSIL. La radio de la UNAMSIL ha realizado emisiones en directo de las audiencias públicas de la Comisión y ha llevado a cabo campañas de sensibilización de la opinión pública sobre la función y los objetivos de la Comisión.

3. Tribunal Especial

48. En mi último informe (S/2003/321), comuniqué al Consejo de Seguridad que el Tribunal Especial había presentado acusaciones contra siete individuos, sospechosos de ser los principales responsables de los delitos cometidos durante la guerra civil en Sierra Leona. Otro individuo, el ex jefe de seguridad del FRU, Augustine Gbao, fue puesto bajo la custodia del Tribunal en calidad de sospechoso el 20 de marzo y,

el 16 de abril, se presentaron oficialmente cargos en su contra. Además, el 29 de mayo, el Tribunal Especial dictó auto de acusación contra Brima “Bazzy” Kamara, antiguo miembro del CRFA/ex-ESL, y autos de arresto y detención provisional contra dos sospechosos, Moinina Fofana y Allieu Kondewa, pertenecientes a las FDC. Ya se han iniciado las vistas previas al juicio de esos detenidos.

49. El 4 de junio de 2003, el Tribunal hizo público un auto de acusación contra el Presidente Charles Taylor de Liberia, que al parecer ya había sido firmado el 7 de marzo. La causa contra el ex dirigente del FRU Foday Sankoh ha sido aplazada *sine die* para poder realizar exámenes psiquiátricos y psicológicos a fin de determinar su aptitud mental para ser sometido a juicio. Esto es resultado de la opinión emitida por el médico del Tribunal Especial, según la cual, el acusado se encontraba en un estado de estupor catatónico. El Sr. Sankoh fue trasladado al hospital de nivel 3 de la UNAMSIL en Freetown, donde ha estado recibiendo tratamiento médico. Siguen realizándose negociaciones en relación con el cumplimiento de los requisitos establecidos por el Consejo de Seguridad para levantar la prohibición de viajar que pesa sobre Sankoh y que pueda ser trasladado a un hospital de nivel 6, fuera del país. Como se señaló anteriormente, Johnny Paul Koroma, otro de los acusados, fue muerto en Liberia, al igual que Sam Bockarie. El 1º de junio se devolvió a Sierra Leona el cadáver de éste último para que el Tribunal Especial procediera a su identificación.

50. La UNAMSIL siguió proporcionando ayuda logística y en materia de seguridad al Tribunal Especial. La Misión y la Secretaría también han entregado los documentos solicitados por el Tribunal Especial para seguir con sus investigaciones. Además del despliegue de tropas en torno a los locales del Tribunal Especial en Freetown y la isla de Bonthe, la UNAMSIL ayudó a construir una valla para cercar el recinto de la prisión de Bonthe, donde se encuentran los acusados. La Misión también ha puesto a disposición del Tribunal sus helicópteros para que el personal del Tribunal y los acusados puedan ir y volver de la isla de Bonthe, donde se están celebrando los juicios. Además, la Misión ha prestado asistencia para transportar carga y materiales de construcción destinado a las instalaciones del Tribunal Especial. La UNAMSIL continúa poniendo a disposición del Tribunal sus servicios de radio y prensa para que éste pueda sensibilizar a la opinión pública sobre las actividades que realiza.

51. Durante la última semana de mayo, el Tribunal Especial presentó al Comité de Gestión un proyecto de presupuesto para su segundo año de operaciones, que comienza el 1º de julio de 2003. De acuerdo con el proyecto de presupuesto, las necesidades financieras del Tribunal en su segundo año ascienden a 35.305.626 dólares. El Comité de Gestión está estudiando los medios para ayudar al Tribunal a subsanar su déficit de financiación. Hasta la fecha, el Tribunal Especial ha recibido promesas de contribuciones por un total de sólo 13.541.500 dólares. Por consiguiente, deseo hacer un llamamiento a todos los Estados para que continúen ayudando al Tribunal y le proporcionen los recursos financieros necesarios para concluir su labor.

B. Incorporación de la perspectiva de género

52. Durante el período de que se informa, la Sección de derechos humanos de la UNAMSIL siguió promoviendo los derechos de la mujer por medio de sus actividades de vigilancia y fomento de la capacidad. La UNAMSIL, durante sus visitas a

comisaría de policía, prisiones y tribunales, ha prestado atención especial a los casos que afectaban a mujeres y niñas. En abril de 2003, la Misión actuó como agente facilitador en un ejercicio para incorporar la perspectiva de género en un ensayo sobre el terreno, organizado por un equipo de la Dependencia de Prácticas Recomendadas de Mantenimiento de la Paz, del Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz. Se ha proporcionado capacitación en materia de género al personal de mantenimiento de la paz y a los oficiales de la policía civil. La UNAMSIL también ha concluido la primera fase de capacitación de los miembros de las Dependencias de Apoyo a la Familia del cuerpo de policía de Sierra Leona, que se ocupan de los delitos contra mujeres, niños y grupos vulnerables.

53. Los tres días de audiencias celebradas por la Comisión de la Verdad y la Reconciliación en mayo de 2003 en Freetown en torno a los efectos de la guerra en las mujeres y las niñas contaron con una participación sustantiva y mayoritaria de grupos de mujeres. Se ha alentado a la Comisión de la Verdad y la Reconciliación a que desempeñe un papel activo en la promoción de la reforma del derecho consuetudinario y el derecho judicial, que, de acuerdo con las comunicaciones recibidas, han contribuido a la comisión de actos de violencia y discriminación contra la mujer. Además, la especialista en cuestiones de género de la UNAMSIL ha realizado labores de vigilancia de las violaciones de los derechos humanos de que han sido víctimas mujeres y niñas, ha presentado informes al respecto y se ha ocupado de la promoción de los derechos humanos de la mujer. Asimismo, ha actuado de enlace con el Ministerio de Bienestar Social y Asuntos de la Mujer y la Infancia, y ha dado a conocer la Convención sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer. La Misión también ha colaborado con organizaciones de mujeres para incorporar una perspectiva de género en los procedimientos de la Comisión de la Verdad y la Reconciliación y el Tribunal Especial y para garantizar que la violación y otras formas de violencia por motivo de género sean considerados delitos que exigen atención prioritaria.

C. VIH/SIDA

54. La Dependencia sobre el VIH/SIDA de la UNAMSIL siguió centrando sus actividades en los programas de sensibilización sobre la enfermedad para el personal de mantenimiento de la paz de la Misión y en la participación en un Grupo Temático de las Naciones Unidas sobre el VIH/SIDA. El objetivo del programa de capacitación consiste en facilitar al personal de mantenimiento de la paz los conocimientos necesarios sobre la transmisión, la prevención y el asesoramiento y análisis voluntarios en relación con la enfermedad, y en concienciarlos sobre la responsabilidad que les impone su código de conducta. Se ha suministrado al personal de mantenimiento de la paz folletos informativos sobre el VIH/SIDA redactados en los idiomas de los contingentes respectivos. El Grupo Temático de las Naciones Unidas sobre el VIH/SIDA se reúne mensualmente para elaborar planes y estrategias con el fin de prestar ayuda a Sierra Leona en la ejecución de su proyecto de respuesta ante el VIH/SIDA.

VI. Actividades en los ámbitos de la asistencia humanitaria, la recuperación y el desarrollo

55. El número de refugiados llegados a Sierra Leona procedentes de Liberia descendió considerablemente durante el período de que se informa. El ACNUR y otras organizaciones asociadas, con la asistencia de la UNAMSIL, han seguido trasladando a los refugiados de los distritos fronterizos de Pujehun y Kailahun a campamentos en el interior. Tras la instalación del octavo campamento en Tobanda, a principios de abril, ha aumentado la capacidad de absorción, de manera que el número de refugiados liberianos asentados en campamentos asciende actualmente a 55.000. Alrededor de 8.500 refugiados más residen en zonas urbanas de Bo, Kenema y Freetown, mientras que otros 7.500 permanecen en la frontera a la espera de ser trasladados a los campamentos. Debido al deterioro de la situación registrado recientemente en Liberia, se ha intensificado la planificación para situaciones de emergencia, y se ha elegido y dispuesto un lugar en Nyagbe Bo para la creación de un noveno campamento.

56. Resulta preocupante el hecho de que combatientes liberianos se hayan infiltrado en Sierra Leona entre los refugiados. A fin de preservar el carácter humanitario y civil del asilo prestado, el Gobierno separa a esos individuos de los refugiados mediante una inspección de seguridad y los interna en el campamento de Mapeh. Actualmente, en el mencionado campamento de internamiento hay unos 324 combatientes de las Fuerzas Armadas de Liberia (FAL) y 9 del LURD, mientras que los miembros civiles de sus familias están alojados en los campamentos de refugiados. Sesenta niños liberianos que habían sido soldados están realizando un programa acelerado de reintegración en los campamentos de refugiados. El Presidente Kabbah ha solicitado la ayuda urgente de los donantes para mantener y ampliar el campamento de internamiento de Mapeh, cuya función es clave para que el Gobierno pueda mantener abiertas sus fronteras a la llegada de refugiados y, al mismo tiempo, garantizar la seguridad del Estado y preservar el carácter civil del asilo.

57. El ACNUR ha pasado a una fase más avanzada en el proceso de repatriación de los refugiados de Sierra Leona procedentes de la subregión. Para facilitar la repatriación acelerada desde Guinea, se abrió, en marzo de 2003, el paso elevado de Dondou-Belu, que une la zona de Languette, en la región de Guinea Forestiere, con el distrito de Kailahun. Pese a los daños causados de manera esporádica por las intensas lluvias, el paso elevado permaneció abierto durante tres meses y cerca de 11.000 ciudadanos de Sierra Leona han regresado siguiendo ese camino. Asimismo, dos convoyes semanales han estado transitando por la ruta Pamalap-Kambia, transportando en cada convoy hasta 500 pasajeros que regresaban principalmente al distrito de Kono. Habida cuenta del reciente cierre del paso de Dondou-Belu, a partir de ahora se prestará más atención a esta otra ruta.

58. La repatriación desde Liberia, que se había ralentizado paulatinamente, ha quedado suspendida. Las operaciones por vía aérea desde Monrovia fueron sustituidas por operaciones por vía marítima, que se reanudaron el 10 de mayo. Esta operación también ha sido suspendida hasta que mejore la situación en materia de seguridad en Liberia. Desde 2001, se ha repatriado a un total de 234.000 ciudadanos de Sierra Leona (de los cuales, 141.000 pudieron volver gracias a la ayuda del ACNUR). Entre ellos se incluyen 63.000 procedentes de Liberia (48.000 de los cuales recibieron asistencia del ACNUR) y 170.000 procedentes de Guinea

(92.000 con ayuda del ACNUR). Se calcula que permanecen en Guinea unos 47.000 refugiados de Sierra Leona, de los cuales 25.000 están alojados en campamentos del ACNUR, y que en Liberia permanecen unos 40.000 refugiados, 16.000 de ellos alojados en campamentos hasta los últimos avances del LURD sobre Monrovia. El Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos, Ruud Lubbers, visitó la subregión en mayo y renovó el compromiso del ACNUR de ayudar a repatriar a todos los restantes refugiados de Sierra Leona que deseen regresar para junio de 2004.

59. El proceso de recuperación nacional está cobrando impulso con la rehabilitación de escuelas, hospitales e instalaciones de atención primaria de la salud en la mayoría de los distritos y la realización de trabajos en numerosas carreteras. Entre las causas de preocupación general cabe destacar las siguientes: las malas condiciones de las carreteras, la falta de asistencia para reconstruir las viviendas destruidas durante la guerra, la escasez de profesores calificados habida cuenta del rápido aumento de la matriculación escolar, y la falta de empleo para los jóvenes.

60. En mayo, una misión conjunta integrada por personal del PNUD, el ACNUR, el Banco Mundial y la Organización Internacional del Trabajo (OIT) visitó Sierra Leona a fin de examinar la planificación integrada para la repatriación, la reinserción, la rehabilitación y la reconstrucción, también conocido como proceso de las “Cuatro Erres”. La misión también participó en debates minuciosos celebrados en Freetown y visitó los distritos de Kono, Kailahun y Kambia para estudiar la respuesta integrada del equipo de las Naciones Unidas en el país en las diferentes etapas de la reconstrucción. Los integrantes de la misión trataron de aprovechar la experiencia adquirida en Sierra Leona y elaborar un mejor marco para realizar planificaciones integradas y actividades de recuperación en otras situaciones posteriores a los conflictos.

61. El equipo de las Naciones Unidas en el país ha concluido el examen de mitad de año del llamamiento de ayuda de socorro, subrayando el hecho de que la estabilidad interna está facilitando las labores de reintegración, recuperación y repatriación. La cifra del llamamiento de ayuda se aumentó a 86 millones, para proporcionar la asistencia necesaria al creciente número de refugiados liberianos. Aunque se han logrado avances para atender a las necesidades de asistencia humanitaria y de recuperación, los retrasos en la asignación de recursos han obstaculizado los esfuerzos por realizar las actividades a tiempo para la temporada de siembra y antes de que las lluvias intensas interrumpieran las labores de rehabilitación. Los objetivos prioritarios hasta fines de 2003 son: proporcionar la asistencia y protección necesarias a los refugiados liberianos; apoyar el fomento de la repatriación de los refugiados de Sierra Leona desde los países vecinos; prestar asistencia a las actividades de reintegración; y mejorar el suministro de servicios de educación, salud, agricultura, agua, saneamiento y vivienda.

62. Los datos preliminares indican que los resultados económicos de Sierra Leona siguieron mejorando durante el primer semestre de 2003, pese a la crisis del precio del petróleo. Sin embargo, el aumento de los precios del petróleo invirtió tanto la tendencia descendente del nivel de precios como la del crecimiento de las reservas internacionales alcanzado en 2002. En abril de 2003, Sierra Leona concluyó satisfactoriamente el tercer examen de su ejercicio del Servicio para el Crecimiento y la Lucha contra la Pobreza con el Banco Mundial. Tras el incumplimiento de los objetivos de septiembre, relativos al crédito interno neto para el gobierno debido a los

retrasos en el pago de las ayudas presupuestarias, y al saldo presupuestario principal a causa de los gastos excesivos en remuneraciones, se cumplieron todos los criterios de ejecución establecidos para diciembre de 2002. Sierra Leona, que concluyó el tercer examen de su ejercicio con resultados positivos, está en condiciones de recibir asistencia transitoria, durante un segundo año, en virtud de la Iniciativa Ampliada a favor de los países pobres muy endeudados. Aunque se han logrado avances en la preparación del ejercicio del Servicio para el Crecimiento y la Lucha contra la Pobreza de Sierra Leona, en la reunión celebrada el 20 de mayo de 2003 por el Comité de Asociados para el Desarrollo de Sierra Leona el Gobierno informó a sus asociados para el desarrollo de que, probablemente, el mencionado ejercicio no estaría listo para fines de 2003.

63. Las políticas fiscal y monetaria precisan una gestión cuidadosa para suavizar los efectos de la crisis del precio del petróleo sobre las labores de recuperación, los precios, la balanza de pagos y los ingresos en términos reales. Tras un descenso del 4% en 2002, en el primer trimestre de 2003, el índice de precios al consumidor subió el 4% debido al repunte de los precios del petróleo. Las reservas internacionales disminuyeron un 17% y el tipo de cambio se depreció ligeramente. Siempre y cuando haya una buena gestión de políticas, el reciente aumento del índice de precios al consumidor no tiene por qué traducirse en una inflación prolongada. Salvo que se eleve considerablemente el precio de la energía eléctrica para reflejar la subida del precio del petróleo, la precaria empresa de electricidad está abocada a la bancarrota y el programa fiscal podría desbaratarse por los cuantiosas subvenciones que se otorgan a la población no pobre, lo que conducía a la reaparición de la inflación. Al mismo tiempo, deben reforzarse las políticas fiscales y monetarias generales.

64. Por efecto de las corrientes de ayuda, el déficit en la cuenta corriente externa de Sierra Leona ascendió en 2002 al 26% del producto interno bruto (PIB), el tipo de cambio se revalorizó y las reservas internacionales aumentaron considerablemente, hasta un nivel correspondiente a 2,3 meses de importaciones. En 2002, la tasa de reservas fiscales aumentó hasta el 14,5% del PIB, por encima del objetivo establecido en el Servicio para el Crecimiento y la Lucha contra la Pobreza, lo que reflejaba principalmente el gran aumento de las importaciones. Sin embargo, la tasa de gastos corrientes se elevó hasta la cifra insosteniblemente alta del 29% del PIB. La tasa de déficit fiscal (excluidas las subvenciones) ascendió hasta el 19,8% del PIB en 2002, frente al 15,8% registrado en 2001, y frente al objetivo del 26,3% establecido en el programa, lo que refleja las limitaciones de la capacidad que condujeron a la reducción de los gastos de inversión del Gobierno al 5,4% del PIB, en comparación con el objetivo del 13,2% establecido en el programa. La financiación externa neta del Gobierno central fue equivalente al 17% del PIB, mientras que la financiación neta de la banca nacional del déficit fiscal equivalió al 2,8% del PIB. La financiación de las actividades del Gobierno por parte del sistema bancario nacional contribuyó a que los tipos reales de interés se mantuvieran muy altos, en detrimento de la inversión del sector privado.

VII. Observaciones y recomendaciones

65. El enfoque gradual y cuidadosamente calibrado que se siguió en el retiro de la UNAMSIL aprobado por el Consejo de Seguridad, está dando los resultados deseados. En concreto, la ampliación de la presencia de la Misión en el país ha generado un entorno estable de seguridad y ha permitido al Gobierno realizar un progreso

constante en la consolidación de la paz y en la promoción de la reconciliación nacional, la justicia y la reconstrucción nacional. Se han hecho avances tangibles en los esfuerzos dirigidos a consolidar la paz, incluidas la reintegración de unos 48.000 de los 57.000 excombatientes desarmados, la culminación del reasentamiento de los desplazados internos, la aceleración de la repatriación y el reasentamiento de los refugiados de Sierra Leona (hasta que se produjeron las perturbaciones causadas por los recientes sucesos en Liberia), y el restablecimiento de la autoridad gubernamental, aunque queda mucho por hacer para que el Gobierno esté en condiciones de prestar servicios públicos a la población de las provincias. Continúa mejorando la situación de los derechos humanos en el país, al tiempo que ha progresado satisfactoriamente el trabajo de la Comisión de la Verdad y la Reconciliación y del Tribunal Especial, pese a las dificultades económicas que siguen padeciendo estos dos organismos.

66. Aunque la extracción ilegal de diamantes no ha dejado de ser un grave problema y una posible causa de inestabilidad, el Gobierno ha adoptado encomiables medidas para poner freno a estas actividades. Sin embargo, la ausencia de una vigilancia efectiva en las zonas de explotación minera sigue siendo motivo de preocupación, ya que deja un vacío que podría suponer un grave problema de seguridad en esas zonas de importancia estratégica. Por otra parte, aunque durante el período que se examina se ha informado de un significativo incremento en las explotaciones mineras autorizadas y en las exportaciones oficiales de diamantes, el sector aún no está generando ingresos suficientes para garantizar una recuperación económica sostenida. Por lo tanto, el Gobierno debe lograr un firme control de este sector estratégico, no sólo por razones de seguridad, sino para asegurar que este importante sector contribuya al crecimiento acelerado de la economía.

67. Las repercusiones del conflicto de Liberia sobre la estabilidad de Sierra Leona siguen siendo un motivo de especial preocupación, como también lo es la nueva dimensión que se añade a la inestabilidad de la subregión a raíz del conflicto de Côte d'Ivoire. Es imposible imaginar una paz duradera en Sierra Leona en el contexto de una región inestable. Por consiguiente, la comunidad internacional debe prestar el apoyo necesario a las negociaciones de paz de Liberia que se están celebrando y a la aplicación del Acuerdo de Linas-Marcoussis en Côte d'Ivoire, que prometen allanar el camino para el restablecimiento de la estabilidad en la subregión. A largo plazo, el impacto destabilizador que tiene la circulación de combatientes "independientes" y de armas pequeñas entre los países de la subregión de África occidental pone de manifiesto la necesidad que los gobiernos y todos los interesados adopten un enfoque eficaz y concertado en lo que respecta a la promoción de la paz y el desarrollo de la subregión.

68. Resulta gratificante observar que, hasta el momento, el retiro de la UNAMSIL se ha llevado a cabo sin dificultades. Con arreglo a lo solicitado por el Consejo de Seguridad, en los párrafos 32 a 40 del presente informe se presentan las opciones para las restantes fases del proceso de retiro. Habiendo examinado cuidadosamente estas opciones, se recomienda que el Consejo de Seguridad apruebe la opción c), es decir, la opción del status quo modificado. Con arreglo a lo dispuesto en el párrafo 5 de la resolución 1470 (2003) del Consejo de Seguridad, esta recomendación se basa en una minuciosa evaluación de la situación de seguridad existente, así como en una evaluación de la capacidad del sector de seguridad de Sierra Leona para hacerse cargo de la seguridad interna y externa. Esa evaluación figura en las secciones II y III del presente informe.

69. Tal como se indica en la sección III, la tasa de logros de los objetivos clave de seguridad, así como de otros objetivos secundarios enunciados en mi decimoquinto informe (S/2002/987), no da para pensar que sea aconsejable una aplicación acelerada del plan de retiro. No se prevé que para mediados de 2004 la policía o las fuerzas armadas de Sierra Leona hayan hecho suficientes progresos en el aumento de sus capacidades como para hacerse cargo plenamente de la seguridad interna y externa sin el respaldo de la UNAMSIL.

70. Con respecto a la opción b), el aplazamiento del retiro de la UNAMSIL sólo sería conveniente en caso de que la situación de seguridad interna o el conflicto de Liberia empeoraran tanto que se hiciera necesaria la prolongación de la presencia de la UNAMSIL a fin de proteger el Gobierno de Sierra Leona y la integridad territorial del país. También podría ser conveniente aplazar el retiro si las fuerzas de seguridad de Sierra Leona tropezasen con graves dificultades al asumir responsabilidades en las zonas desocupadas por la UNAMSIL.

71. Independientemente de la opción que el Consejo de Seguridad decida aprobar, en el momento adecuado antes de la retirada definitiva de la UNAMSIL el Consejo deberá evaluar detenidamente los objetivos clave de seguridad, a fin de determinar si será necesario que la UNAMSIL mantenga una presencia residual para completar el adiestramiento de la policía de Sierra Leona. A este respecto, cabe señalar que en el plan de desarrollo de la Policía de Sierra Leona no se contempla la finalización del adiestramiento de los nuevos cadetes hasta finales de 2005. También en ese momento, de considerarlo necesario el Consejo, se abordará el tema de las necesidades del Tribunal Especial en materia de seguridad en relación con la capacidad del sector de seguridad de Sierra Leona.

72. De aprobar el Consejo mi recomendación de proceder con la opción c) de retiro de status quo modificado, sería mi intención presentar al Consejo recomendaciones adicionales sobre cuestiones relativas a la presencia residual de la UNAMSIL a principios de 2004, a fin de contar con suficiente tiempo para el proceso de planificación necesario. Mientras tanto, es importante que los asociados internacionales continúen prestando asistencia al Gobierno de Sierra Leona para lograr mayores avances en las esferas fundamentales de la seguridad y la buena gestión de los asuntos públicos.

73. Por último, deseo expresar mi reconocimiento al Consejo de Seguridad y a los países que han aportado contingentes y efectivos de policía, así como a la CEDEAO y a los países donantes, por su continuo apoyo a la UNAMSIL. También merecen elogio mi Representante Especial, Sr. Oluyemi Adeniji y todo el personal militar y civil de la UNAMSIL por los logros obtenidos en el período en cuestión.

Anexo**Misión de las Naciones Unidas en Sierra Leona:
contribuciones al 1º de junio de 2003**

Efectivos autorizados: personal militar: 13.000 (excluyendo hasta un máximo de 260 observadores militares)

	<i>Observadores militares</i>	<i>Oficiales de Estado Mayor</i>	<i>Efectivos</i>	<i>Personal de los cuarteles generales de sector</i>	<i>Total</i>
Alemania			16		16
Bangladesh	15	15	2 209	65	2 304
Bolivia	6				6
Canadá	5				5
China	6				6
Croacia	10				10
Dinamarca	2				2
Egipto	10				10
Eslovaquia	2				2
Federación de Rusia	13	4	109		126
Gambia	15				15
Ghana	7	9	776		792
Guinea	12	1			13
Indonesia	10				10
Jordania	10	1	120		131
Kenya	11	13	991		1 015
Kirguistán	2				2
Malasia	10				10
Mali	0				0
Nepal	10	4	798		812
Nigeria	9	15	2 323	59	2 406
Nueva Zelandia	2				2
Pakistán	15	16	3 784	48	3 863
Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	14	6			20
República Checa	5				5
República Unida de Tanzania	12				12
Suecia	3				3
Tailandia	5	5			10
Ucrania	5	4	613		622
Uruguay	11				11
Zambia	9	5	819		833
Total	246	98	12 558	172	13 074

Comandante de la Fuerza: Kenya; Comandante Adjunto de la Fuerza/Jefe de los Observadores Militares: Pakistán.

Componente de policía civil: Bangladesh: 2; Canadá: 9; Camerún: 1; Federación de Rusia: 3; Gambia: 2; Ghana: 8; India: 5; Jordania: 7; Kenya: 12; Malasia: 6; Malawi: 1; Mauricio: 2; Namibia: 2; Nepal: 13; Nigeria: 4; Noruega: 3; Reino Unido: 10; Senegal: 7; Sri Lanka: 5; Suecia: 2; República Unida de Tanzania: 1; Turquía: 5; Zambia: 7; Zimbabwe: 11.

(map in shop)